

GREENPEACE PIDE A LOS MIEMBROS DE LA COMISION EUROPEA QUE SE DESMARQUEN DE LA CAMPAÑA PRONUCLEAR DE LOYOLA DE PALACIO

Loyola de Palacio pretende confundir a la opinión pública haciendo creer que su postura particular es la de la Comisión Europea en su conjunto

Greenpeace ha pedido a todos los miembros de la Comisión Europea que no permitan que se les asocie con la campaña en apoyo de la energía nuclear promovida de forma particular por Loyola de Palacio. A juicio de Greenpeace, de Palacio está abusando de su posición predominante en la Comisión Europea (simultánea la Vicepresidencia y la Comisaría de Energía y Transporte) para confundir a la opinión pública transmitiendo subrepticamente la idea de que su postura individual es la del conjunto de la Comisión.

Greenpeace cree que, el Presidente de la Comisión, Romano Prodi, y el resto de comisarios deben dejar claro que no comparten las recientes declaraciones pronucleares realizadas por Loyola de Palacio en la Cumbre de Pamplona del pasado fin de semana, distanciamiento que ya ha hecho efectivo la Comisaria de Medio Ambiente, Margot Wallstrom.

En la Cumbre de Pamplona Loyola planteó de forma demagógica un falso dilema: o se mantiene la energía nuclear o no se cumplirá con los compromisos del Protocolo de Kyoto.

"Las declaraciones de Loyola de Palacio son simplemente inaceptables. La Comisión Europea ha reconocido claramente que la energía nuclear no es una opción energética a tener en cuenta para alcanzar los objetivos de Kyoto", ha manifestado Michel Raquet, asesor en materia de Cambio Climático de la Unidad Europea de Greenpeace Internacional -"¿Cuándo dejará Loyola de Palacio de tomar posiciones que son opuestas a las de la institución que se supone está representando como vicepresidenta?".

El Protocolo de Kyoto excluyó de forma explícita a la energía nuclear de la lista de medidas para combatir el cambio climático. Esta decisión fue adoptada en la Cumbre de las Partes del Convenio Marco de Protección del Clima celebrada en Bonn en junio de 2001, y fue ratificada meses más tarde en Marrakech.

De hecho, fue la Unión Europea, junto con otros países, quien defendió, con argumentos muy sólidos, en la Conferencia de las Partes de Bonn la necesidad de excluir del Protocolo de Kyoto la energía nuclear dados sus graves problemas medioambientales, tecnológicos y económicos.

La energía nuclear es una fuente de energía obsoleta en franco proceso de declive en toda la Unión Europea. Hoy día, la industria nuclear sólo tiene en Finlandia una escasa posibilidad de aumentar la potencia nuclear, ya que es éste el único país de la UE donde actualmente se están debatiendo planes para construir una nueva central nuclear. Está previsto que el 25 de mayo, el parlamento finés tome una decisión al respecto, si bien la Comisión de Medio Ambiente de este parlamento votó en contra de ello semanas atrás.

"Es lamentable que la Comisaria de Energía se dedique a negar el potencial real de ahorro y la eficiencia energética y de las energías renovables, en lugar de a promover su implantación con la adopción de medidas concretas y efectivas", añadió Raquet. "De Palacio debería apoyar la adopción de objetivos mínimos legalmente vinculantes para el consumo de electricidad de origen renovable en cada Estado miembro de la UE", concluyó Raquet.

En los últimos meses, Loyola de Palacio ha usado reiteradamente todos los medios posibles para promover la energía nuclear y otras energías sucias, lo que le ha valido el calificativo de "Comisaría Europea de Energía Sucia" por parte de Greenpeace.